



Cuidados Urológicos de Transición

Adaptado de la sesión de la Conferencia Anual sobre Cuidados Urológicos de Transición de la SBA de 2003: Observación y sexualidad en el adulto

Thomas Bartholomew, MD, Earl Cheng, MD, David Joseph, MD y Eric Rovner, MD

Reseña

Para muchos adolescentes, los cuidados urológicos de transición son el comienzo de un cambio gradual de la responsabilidad que los preparará para una adultez independiente. Los objetivos de los autocuidados urológicos consisten en mantener la función normal de los riñones y el control urinario. Aun cuando no existan problemas urológicos antes de la transición, suele haberlos durante el período de transición. El período se dificulta aun más dado que están en juego muchos aspectos; sin embargo, éste no es el momento para que un padre adopte una actitud de abandonar al hijo a su suerte.

Introducción

Transferir la responsabilidad de los cuidados urológicos se debe hacer en forma paulatina. Debe seguir monitoreando los autocuidados de su hijo hasta que esté seguro de que tiene prácticas sanitarias ya establecidas.

Involucre a los médicos de su hijo en la transición. Pueden ayudarlo a usted a educar a su hijo adolescente respecto de su sistema urinario, la importancia de un cateterismo regular y cuidadoso y lo que significa tener riñones normales, y lo que ocurre cuando no se tienen.

Necesita conocer los límites de su hijo. Si su hijo es olvidadizo, debería usar un reloj con alarma para recordarle la hora en que se debe cateterizar. Revise los hábitos de su hijo y busque maneras creativas de atender los problemas antes de que comiencen. Es muy importante que los niños mayores y los adolescentes participen en las decisiones de la atención médica, comprendan lo que pasará y qué se necesita de ellos.

Seguimiento del progreso

El cateterismo regular, limpio y cuidadoso es muy importante para mantener la salud del tracto urinario y del riñón. Una manera de cerciorarse de que su hijo se está cateterizando con regularidad consiste en llevar un registro de los suministros, tanto los de cateterismos como los medicamentos. Sus médicos pueden evaluar el cumplimiento del niño mediante la observación de los riñones. Si hay un

Las barreras de los cuidados urológicos de transición

El hecho es que los adultos jóvenes pudiesen no manejar con responsabilidad su régimen de autocuidado, en especial al principio. Puede haber varias razones para ello.

- Muchos adolescentes están negados a la idea de cateterizarse ellos mismos.
- Los adolescentes a menudo sólo

cambio repentino en la función renal, el problema puede ser un cateterismo insuficiente.

La observación se torna aun más crucial después de la cirugía de aumento. Los problemas con el aumento, tales como el estiramiento de la vejiga (debido a un cateterismo infrecuente) o una ruptura de vejiga, pueden ser devastadores.

quieren ser como todo el mundo. No lo ven como algo importante porque no entienden la necesidad.

- Algunos adolescentes, en especial los que tienen sus suministros atados al costado o detrás de su silla, simplemente se olvidan de cateterizarse hasta que algo, o alguien, se los recuerda.

Autocuidados urológicos

La mayoría de las personas con espina bífida tienen que cateterizarse y muchos han tenido un aumento o reconstrucción de la vejiga. Esto significa que un médico necesita llevar registros de la función renal, por lo que los jóvenes deben ver a su urólogo una vez por año. Casi todos aquellos que se cateterizan tienen bacterias en la orina –eso no necesariamente es un problema, y no quiere sobretratamiento- pero las infecciones sintomáticas del tracto urinario (UTI, por sus siglas en inglés) necesitan ser tratadas rápidamente. Los adultos jóvenes necesitan aprender a reconocer la diferencia entre tener bacterias y una UTI. En especial, si ven a un doctor de turno, el adulto joven tal vez necesite explicarle exactamente qué se le ha hecho a su vejiga y que las bacterias presentes en ella son “normales” en su caso.

Diferentes formas de cateterismos y diferentes equipos pueden tener mejores o peores resultados. Por ejemplo, al cateterizarse desde abajo, la orina tiende a fluir hacia fuera mejor que al cateterizarse desde arriba o sentado en una silla. A veces, cuando se cateteriza de manera tal que la orina deba fluir hacia arriba, la vejiga no se drena lo suficientemente bien. Los niños y los adolescentes necesitan aprender la mejor manera de sacar la orina y de irrigar la vejiga para eliminar la mucosidad.

Si ha tenido una intervención quirúrgica, existe una mayor probabilidad de que la vejiga produzca mucosidad, y esto puede causar problemas. A los adolescentes que se han hecho un aumento les resulta muy beneficioso utilizar el tamaño de catéter más grande posible, para mejorar el drenaje y quitar la mucosidad. David Joseph, MD, urólogo y miembro del PAC, dice: “Recomiendo a los pacientes lavarse (irrigarse) la vejiga día por medio para quitar la mucosidad”.

A veces los adolescentes se encuentran en un apuro tal para cateterizarse que no son lo suficientemente cuidadosos. En su ejercicio de la profesión, el Dr. Joseph señala que ve a los varones, en particular, realizar el procedimiento muy apresuradamente. Tomarse el tiempo para hacerlo bien reduce, a largo plazo, los problemas de salud. Es una inversión que rinde sus frutos.

Para evitar infecciones, el empleo de una buena técnica es muy importante. Los suministros para cateterismos no necesitan ser esterilizados, pero sí se requiere que estén limpios. Se puede volver a usar los catéteres, siempre y cuando se los lave cuidadosamente luego de cada uso. Aunque el Dr. Joseph manifiesta que algunas familias informan tener menos UTI cuando solo usan los catéteres una vez.

La nutrición es muy importante para prevenir las UTI. El Dr. Joseph comenta: "Creo firmemente en la eficacia del jugo de arándanos para reducir las infecciones, en especial en las niñas". Las niñas que se cateterizan a través de la uretra necesitan tener cuidado de no pasar el catéter accidentalmente dentro de la vagina. Al hacerlo puede introducir bacterias en la vejiga. Un medio para evitar esto consiste en poner un dedo sobre la apertura de la uretra y otro sobre la entrada de la vagina, luego levantar el dedo que cubre la uretra y deslizar el catéter hacia dentro. Los niños que no fueron circuncidados necesitarán retraer el prepucio y limpiarse alrededor del glande.

Los cálculos en la vejiga constituyen un problema frecuente para las personas que se cateterizan, ya sea que hayan sido intervenidas quirúrgicamente o no. Los cálculos suelen ser causados por mucosidad y por cuerpos extraños que ingresan en la vejiga a través del catéter, tales como el vello púbico o incluso el polvo del catéter. Cuando se originan cálculos en la vejiga, resulta importante extraerlos, ya que pueden causar más cálculos o infecciones.

Después de un aumento, la mayor preocupación médica es una ruptura de vejiga. Debido a la falta de sensación, tal vez no haya síntomas hasta que el paciente esté muy enfermo. No se sabe exactamente qué causa la ruptura pero puede estar relacionada con un cateterismo ineficaz o demasiado infrecuente.

Los tumores de vejiga, si bien no son comunes, merecen un control adecuado. El Dr. Joseph informa que, alrededor de 10 años después de un aumento, usa un cistoscopio flexible para observar dentro de la uretra para detectar tumores. Si ve algún crecimiento anormal, extirparlo suele ser una cuestión simple.

Los cuidados urológicos de transición de padre a hijo pueden llevar más tiempo de lo que a cualquiera de ellos le gustaría. El progreso tal vez no siempre sea continuo: a veces habrá un paso hacia atrás por cada dos hacia adelante. Pero hay mucho que recordar y mucho que está en juego. Vale la pena dedicarle el tiempo y el esfuerzo a hacerlo bien.

¿Tiene alguna pregunta?

Llame al (800) 621-3241

URL: <http://www.sbaa.org>

Esta información no constituye un asesoramiento médico. Dado que los casos específicos pueden apartarse de la información general presentada en este documento, la SBA aconseja a los lectores consultar a un médico u otro profesional calificado.

Asociación de Espina Bífida • 4590 MacArthur Boulevard, NW • Suite 250 •
Washington, DC 20007-4226
Tel: 202.944.3285 • Fax: 202.944.3295 • Centro Nacional de Recursos: 800.621.3141
Sitio web: www.sbaa.org • E-Mail: sbaa@sbaa.org